Autoridades presentes, miembros de la cámara de Comercio, Industria, Agricultura y Ganadería, queridos vecinos alvearenses, queridos mendocinos, tengan todos buen día.

Me pone muy contento estar una vez más entre ustedes, participando de esta Fiesta porque es en estos encuentros donde se manifiestan a flor de piel los mejores valores mendocinos, como el esfuerzo honrado, el trabajo, la producción, la alegría y, la extraordinaria hospitalidad, en este caso de los alvearenses, que ya es clásica.

Entre esos valores que nos llenan de orgullo mendocino también está la franqueza de poder vernos a los ojos para dialogar sobre los asuntos del Estado. Y esto es esencial para mí, porque soy un gobernador que se apoya constantemente en la mirada del ciudadano común y, por lo tanto, escuchar me enriquece tanto o más que compartir la visión de nuestro gobierno sobre la realidad y las líneas de acción que estamos llevando adelante.

No me canso de repetir que Mendoza ha necesitado durante este año y medio que llevamos al frente del gobierno de la Provincia, y seguirá necesitando en los próximos tiempos, de un firme sentido del orden. Pero también de un firme liderazgo para terminar con los espejismos dañinos de la demagogia y el populismo y cambiarlos por la verdad.

Y en ese sinceramiento de las capacidades y posibilidades que tiene la Provincia, es donde vemos que el Estado todavía es una suerte de frazada corta, al que todos, con mayor o menor legitimidad, le piden abrigo a la vez.

Esto nos está exigiendo un gerenciamiento preciso en cada área de gestión y, también, determinación y habilidad para tomar decisiones rápidas y efectivas que nos permitan ir enfrentando uno a uno los problemas estructurales que tenemos en cada sector, pero siempre anteponiendo el interés general.

No hay solución de fondo en el largo plazo para los problemas sectoriales si no se defiende antes el bien común. Y esa es la responsabilidad primaria de un gobierno.

Necesitamos un Estado fuerte y sano para poner las reglas del juego y hacer que se cumplan, pero sin estímulos a los privados no se crece y no hay nada que repartir. Es el comercio, el campo y la industria, la que genera la riqueza y el empleo genuino, por eso sostengo que hay que proveerlos de buenas condiciones para desarrollarse, como ocurre, por ejemplo, con las líneas de crédito para malla antigranizo y riego sub arbóreo que el Fondo para la Transformación y el Crecimiento ofrece a tasas accesibles o incluso apoyando desde el arranque, con herramientas como el Programa Mendoza Emprende.

Soy un enamorado de la buena administración tanto como de la gestión. Y, justamente, la buena administración al frente del Estado exige orden fiscal para que la gestión sea exitosa. Tenemos la fortuna de compartir esta visión, quizá porque fuimos formados en el mismo ámbito académico, con este buen intendente que es Walter Marcolini y, que por suerte tiene hoy General Alvear.

El orden de las cuentas públicas es clave. Por eso, hemos venido trabajando con mucha aplicación, como ustedes saben, en estos asuntos y por eso hemos podido quebrar esa lógica perversa que parecía imposible derrumbar, que es ir sacándole gastos improductivos al Estado para convertirlos en incentivos para la inversión, el crecimiento y el trabajo.

Así, por primera vez desde el regreso a la democracia, Mendoza ha podido hacer una quita de impuestos, algo que muchas veces se declamaba pero que jamás se hacía. Incluso, como comentaba el Primero de mayo, no hemos esperado al próximo presupuesto para seguir adelante con la tarea, como muestra el caso de la reducción de las alícuotas para la compra de maquinarias agrícolas o la baja en los ingresos brutos para los créditos hipotecarios.

Esta decisión marca una vocación, una señal clara que esperamos que sea valorada en toda su dimensión para que podamos continuar. Apuntamos a colaborar a la reactivación de la economía con las herramientas que la Provincia tiene.

En ese mismo sentido, el orden fiscal nos ha permitido asignar fondos a la inversión de infraestructuras productivas de gran valor para esta región, como es el acueducto "Bowen - Canalejas" que financiaremos totalmente con recursos propios de la provincia, mediante una inversión de $233 millones, y que con gusto ya puedo anunciar que está en proceso licitatorio, cumpliendo con el compromiso que tomé con ustedes el año pasado, cuando apenas era un buen proyecto al que había que buscarle, ni más ni menos que el cómo hacerlo.

Esta obra se convertirá en un hecho por demás significativo, ya que permitirá ampliar la frontera productiva integrando al oasis irrigado con el secano, cubriendo un área de más de 948.000 hectáreas, algo así como el 65% de la superficie del departamento, que de esta manera tendrá agua para producir.

Así, juntos, honrando la memoria emprendedora de quienes colonizaron estas tierras le volvemos a ganar al desierto, mis queridos amigos alvearenses.

Son 180 productores los que se verán beneficiados por este acueducto de 500 km de longitud.

Esta inversión que busca potenciar el desarrollo de nuestra ganadería de zonas áridas debe enmarcarse junto a la puesta en marcha del Matadero Frigorífico Municipal. Este es el Estado que queremos.

Hay dos obras importantes más que ahora avanzan a buen ritmo en el departamento. Son la Casa de la Cultura que ya tiene un avance del 60% y la Unidad de Diagnóstico Intensivo de Bowen, que se volvió a licitar y ya está en marcha. Hay que recordar que estos proyectos se encontraban paralizados al momento de hacernos cargo del gobierno y hoy están en obra, con una inversión en conjunto que demanda $38 millones.

Por su parte, también se está comenzando, junto con la Municipalidad, la construcción de la nueva guardia del Hospital Enfermeros Argentinos, al que hace 20 años aproximadamente no se le hacía nada.

Quiero destacar también el mantenimiento y la importancia que le damos a los caminos ganaderos, que no son sólo vías de comunicación sino que cumplen funciones de cortafuegos en situaciones de incendio y que son vitales para el mantenimiento de la red monofilar que lleva energía eléctrica a nuestros puesteros.

Recientemente, durante este año, se ha realizado con gente especializada el relevamiento de los puntos críticos de los caminos ganaderos del departamento de Alvear y La Paz. Ese informe será elevado al Ministerio de Economía para su evaluación y la planificación correspondiente de las mejoras que de allí pudieran surgir.

Paralelamente, cabe destacar, que desde febrero de 2016 hasta abril de 2017, Vialidad Provincial ha desembolsado $65 millones en el departamento.

Es que nos motiva especialmente el desarrollo de nuestro sur provincial porque está lleno de potencialidades.

Por eso, también, hemos llevado adelante una fuerte defensa de los intereses mendocinos, y en especial de los habitantes de estas zonas, en materia de discusión sobre la gestión de los ríos interprovinciales.

Estamos enfrentando con seriedad y determinación la histórica discusión que La Pampa sostiene en relación al río Atuel, con sensatez pero con los dientes apretados porque es una montada mentira histórica hacerle creer a la gente que el Atuel tiene agua suficiente y que los mendocinos no tenemos ni decencia ni vocación solidaria. Por eso vamos a poner las cosas en claro.

Decía, estamos enfrentando con seriedad el asunto, no sólo al sustanciar el trámite del nuevo juicio que ha iniciado esa provincia ante la Corte de la Nación, sino también frente a la resolución de los conflictos complejos que esa situación trae aparejados.

El más emblemático de ellos, por caso, es el que se plantea sobre la construcción del embalse Portezuelo del Viento, donde hemos ido superando los obstáculos hasta lograr establecer los consensos para que las restantes provincias que integran el COIRCO aprueben la realización de la obra y sus planes de llenado y manejo. Eso es gestión y estoy muy satisfecho con el trabajo que hemos hecho.

Ahora esperamos que el arbitraje del Presidente de la Nación termine por resolver la oposición pampeana, para que se produzca el llamado a licitación de esta obra largamente esperada y que es el primer paso concreto para el trasvase de agua al Atuel.

En lo que hace al camino al Pehuenche que queda inundado por el proyecto Portezuelo del Viento, están previstas las trazas alternativas de las Ruta Nacional 145, que ya tiene proyecto ejecutivo, y la Ruta Provincial 226, cuyo proyecto ejecutivo está trabajando la DPV, EMESA y el Ministerio de Economía, Infraestructura y Energía.

Con respecto a la ruta 188, en unas semanas más se iniciarán los trabajos de pavimentación de 10 km en la localidad de Soitué. Por su parte Vialidad Nacional continúa trabajando en el mantenimiento de la parte de tierra.

En materia de engorde ganadero, hemos elaborado un proyecto de ley que permite la cancelación con títulos públicos provinciales de los incentivos adeudados por un monto de $18 millones para distribuir entre los productores inscriptos en el Programa Provincial de Fomento de la Ganadería en función de los registros históricos.

Quiero concluir diciendo que el Gobierno de la Provincia aportará al sector productivo ganadero, para la financiación de distintos programas de mejoramiento de la actividad, entre los que están Plan Toro, Plan Vaca, Mejoramiento genético, Plan forrajero provincial y Destete precoz, que recientemente se ha puesto en marcha, etc., un total de $30 millones de pesos.

Seguramente falte mucho por hacer. Y queden muchos temas más por responder en estas palabras. Pero es innegable el compromiso que tenemos con la ganadería de zonas áridas y con el desarrollo y el crecimiento de la región en su conjunto.

Ese interés se demuestra en hechos concretos, no sólo con el anuncio del acueducto que de por sí es de una importancia superlativa o los incentivos fiscales, sino también con las decisiones político-administrativas, como la reciente Resolución Nº270, del Ministerio de Economía, Infraestructura y Energía, que fija el traslado de la Sede Administrativa de la Dirección Provincial de Ganadería a la Ciudad de General Alvear. Gestos que van en el sentido de hacer más eficiente la gestión pública.

Amigos, tenemos escasez de recursos y grandes dificultades aún. Por eso desde el primer día de mi gobierno nos hemos concentrado en fijar metas concretas, precisas y simples que nos permitan ir recuperando el Estado y, con eso, ir mejorando la prestación de los servicios para que vuelva la normalidad y los mendocinos vayan viviendo mejor.

Ese trabajo es una revolución de lo sencillo. Y lo sencillo nos llena de orgullo porque le permite a los ciudadanos entender qué es lo que estamos haciendo, hacia dónde vamos, qué es lo que nos pueden exigir y en qué pueden sumarse.

La revolución de los sencillo es lograr pequeñas conquistas continuas, día tras día, sin descanso, que nos vayan ayudando a vivir mejor como incorporar un nuevo tomógrafo en el Hospital Schestakow, que hacía tantos años hacía falta; o las nuevas ambulancias en el Hospital Enfermeros Argentinos y en el Centro de salud de Canalejas; o las 5 motos para que los agentes sanitarios puedan llegar a las zonas más alejadas de Alvear; o hacer que los chicos y los docentes se encuentren en el aula en cualquier punto de la provincia para que la educación pública sea posible; o mejorar la calidad operativa de policía, como hemos hecho aquí, incorporando 7 vehículos con aplicaciones inteligentes que nos equipara tecnológicamente a las policías más avanzadas del continente.

Es hora de que mendocinos volvamos a confiar en nosotros mismos. Es hora de que empecemos a recuperar la autoestima que nos ayudó a escribir los mejores capítulos de nuestra historia. Cuando sentíamos que podíamos. Que nuestra tierra era privilegiada para vivir. General Alvear, que siempre se caracterizó por la iniciativa y el progreso, sabe suficiente de esto.

Ese es el camino.

Muchas gracias.